¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capitulo 86: No importa lo fuerte que seas.

Despuestos de pedir ayuda a sus padres, Noa no volvió a experimentar ese extraño sueño desde hace unos días y su condición física fue mejor poco a poco.

Justo cuando Noa escribió que se había librado por completo de los efectos persistentes del Poder Primordial, el antiguo ancestro de hace diez mil años continuó acechándola.



Esa noche, Noa durmió profundamente, abrazando fuerte a Moon y respirando el sutil aroma de su cabello, envuelta en el suave abrazo de su hermana.

Sin embargo, en lo más profundo de su sueño, parecía entrarse en un espacio misterioso y tranquilo.

A su alrededor habia un silencio etéreo, con paredes de oro oscuro que se extendian en la distancia y, debo de ella, una superficie de agua tranquila, como un espejo.

Ella estaba de pie sobre el agua, y las ondas se extendieron hacia la casa de sus respiraciones, formando círculos que se expandieron en el vasto silencio.

Los únicos sonidos eran los latidos de su propio corazón y el leve goteo del agua en algún lugar de la oscuridad.

"¿Es esto... un sueño?"

Sin embargo, esta escena no se pareciá a ningún sueño que había hecho tenido antes.

Noa estaba familiarizada con la sensación de los sueños: fugaces, étereos, impotentes, como si todo estuviera a su alcance pero imposiblemente distante.

Pero ese sentimiento era mucho más visto que cualquier sueño.

Ella comenzó un camino por el oro corredor dorado, adentrandose más en lo desconocido.

Despuestos de una larga caminata sin cambios de escenario, Noa se detuvo, cerró los ojos y trató de aclarar su mente, con la esperanza de liberarse de ese reino de ensueño.

Sin embargo, cuando volvió a abrir los ojos, todavía estaba en el mismo lugar.

"¿Donde... es esto?" murmuró suave, agachándose.

Extendido la mano y tocó el agua con las yemas de los dedos, luego se llevó la mano a la nariz.

No tenía olor, era solo agua normal.

Pero permanecer de pie sobre el agua sin hundirse requería un nivel de control mágico que aún no había aprendido: una intrincada técnica de magia.

Mientras ella reflexionaba sobre esto, el agua de repente tembló.

Ella saltó, observando su entorno con cautela.

Todo lo que vio fue la misma pared dorada oscura y las sombras amenazantes en la distancia.

Frunciendo el ceño, de repente se le ocurrió una idea.

"La perturbación... ;viene de debajo del agua!"

Justo cuando ella se dio cuenta de esto, el agua estalló, enviando torrentes de ella al aire.

Noa saltó hacia atrás con rapidez, poniendo distancia entre ella y el fenómeno. Estabilizándose, invocó su magia de relámpago con la mano derecha.

Ella fijó su mirada en el velo acuoso, esperando pacientemente.

Unos segundos después, el agua se calmó y el "ser" que había surgido desde abajo se reveló.

Los ojos de Noa se abrieron ligeramente.



Era el dragón blanco gigante de sus sueños.

"El Rey Dragón Primordial... Noé."

Sin embargo, este dragón era mucho más pequeño que el de sus sueños.

Noa se mantuvo cautelosa, el hechizo de relámpago en su mano crepitó con un chillido intenso, parecido al de un pájaro.



El dragón blanco la miró desde arriba y, después de una breve mirada, una voz profunda y resonante resonó desde su boca.

"Noa K. Melkvey, por fin nos conocemos."

La mente de Noa se aceleró por la sorpresa.

Entonces, el héroe legendario del clan dragón era... ¿una dragona?

Pero más que eso, Noa se preguntó en voz alta: "¿Me conoces?"

"He estado escondido en tu conciencia durante medio mes, así que, naturalmente, te conozco bien".

"¿Mi... consciencia?"

Precisamente. Mira a tu alrededor. Este palacio dorado, silencioso, oscuro y a la vez peligroso, es tu paisaje mental.

El dragón blanco hizo una pausa, como si reflexionara, y luego agregó: "Aunque no tengo idea de cómo se ven los paisajes mentales de los demás, el tuyo... es realmente sorprendente".

¿Sorprendente?

Noa consideró las palabras del dragón.



«Este palacio dorado, tranquilo, oscuro y, a la vez, peligroso»... ella vio el silencio y la oscuridad, pero ¿qué significaba «peligroso»?

Antes de que ella pudiera preguntar, el dragón continuó.

"Elegirte en las Ruinas del Norte fue quizás una decisión sabia."

"¿Me elegiste en las Ruinas del Norte?"

Esta declaración hizo que Noa volviera a concentrarse.

No era momento para conversaciones crípticas. Rápidamente hizo la pregunta más urgente.

"¿Por qué estás en mi consciencia? ¿Fuiste tú quien causó mis sueños últimamente?"

Cuida tu tono, joven. ¿Sabes siquiera quién está ante ti? Soy el antepasado del clan dragón, el primer Rey Dragón, el héroe que puso fin a la guerra civil de los dragones, y...

"Y un viejo entrometido que se coló en la mente de otra persona sin permiso."

¡Insolente! No creas que porque no estoy en plena forma no puedo hacerte nada. Si quisiera, aún podría controlar tu cuerpo.



Ante esto, los ojos de Noa brillaron al reconocerlo.
"¿Controlar mi cuerpo? ¿Es por eso que me siento tan agotada después de dormir?"

El dragón blanco soltó un bufido desdeñoso. "¿Tienes miedo ahora?"

No me llames niña. Y responde a mi pregunta: ¿por qué estás aquí en mi cabeza?

Esta no es tu cabeza. Es tu consciencia. Cuida tus palabras al dirigirte a mí.

Así que era un viejo espíritu quisquilloso.

Noa se cruzó de brazos, fingiendo inflexibilidad. «Cabeza o consciencia, es mía, así que la llamaré como quiera».

Su padre le había enseñado algunas cosas sobre la negociación.

La primera regla: nunca dejes que la otra parte controle la conversación. Toma las riendas, sin importar si eso implica usar el humor o actuar con terquedad.

-¡Tú! -Está bien, no me rebajaré a tu nivel, mocoso insolente.

-Responde mi pregunta, espíritu -exigió Noa, con la paciencia agotada.



Si este viejo dragón no respondía pronto, recurriría a la fuerza.

Después de todo, admitió que no estaba en plena potencia.

"¿Por qué estoy aquí en tu consciencia...?" El dragón blanco se inclinó, su enorme cabeza se alzó frente a ella, sus ojos feroces contemplando su rostro joven pero decidido.

"He decidido que, comparado con ese dragón rojo enloquecido, eres más adecuado para ser mi recipiente".

"¿Tu... embarcación?"

Sí. Necesito tu cuerpo para lograr una gran hazaña. Serás mi instrumento.

"¿Qué 'gran hazaña'?"

"Sin comentarios."

Noa detestaba las respuestas crípticas.

Las conversaciones con su padre eran mucho más fáciles.

Pero no insistió más en la pregunta. Este espíritu no revelaría nada que no quisiera, por mucho que insistiera.



En cambio, cambió su enfoque. «Si has estado en mi conciencia todo este tiempo, ¿por qué solo te muestras ahora?»

"Por tus padres."

"¿Mis padres?"

Tu padre es astuto y muy vigilante. Si hubiera seguido usando tu cuerpo, quizá se habría dado cuenta.

El dragón continuó con tono pausado: «Tu madre es aún más formidable, con el control del Poder Primordial. No importa cuánto poder reúna en tu cuerpo, ella podrá extraerlo. Mis esfuerzos serán en vano».

Así que, en lugar de quedarme escondido, decidí confrontarte. Quizás podríamos llegar a un acuerdo. Noa sabía bien de lo que eran capaces sus padres.

Y a partir de la respuesta del dragón, ella captó algo crucial.

"¿Has estado reuniendo el Poder Primordial en mi cuerpo?"

"De hecho, es la clave para recuperar mi forma física y mi fuerza".

La mirada de Noa se agudizó, y una fría sonrisa se dibujó en sus labios. "¿Y crees que aceptaría un trato tan injusto?"



-Hija, ser mi vasija es un honor. ¿Te atreves a negarte?

Espíritu, poder habitar la mente de una princesa es un honor. Deja de negociar.

-;Mocoso!

Su padre tenía razón: a veces, una mezcla de ingenio y descaro era la mejor manera de mantener el control de la conversación.

Funcionó a la perfección.

Pero ¿cómo lo sabía su padre?

¿Podría ser... que este confiable hombre casado también había sido un poco picaro en su juventud?

—¿No tienes miedo de que tome tu cuerpo por la fuerza? —lo desafió el dragón.

"Je."

"...¿Qué es tan gracioso?"

Con los brazos cruzados, la expresión de Noa era relajada, casi satisfecha.



Si pudieras tomar mi cuerpo tan fácilmente, ya lo habrías hecho. No perderías tiempo negociando conmigo.

"Además, no me siento para nada honrado de que mi conciencia albergue al Rey Dragón Primordial".

Este es mi cuerpo, mi consciencia, y aquí solo cuenta mi voluntad. No soy la marioneta de nadie.

Tu 'gran hazaña' no me interesa. Solo quiero que te vayas de mi mente.

El dragón se detuvo, aturdido por un momento.

Después de un rato, levantó la cabeza con orgullo y miró hacia su pequeña figura.

"Ahora somos inseparables, niña."

"¿Q-qué...?"

Cuando Konstantin tomó todo mi poder, lo detuviste en el último instante. Eso me permitió anclar el último vestigio de mi espíritu a tu consciencia.

Al decir esto, la autorreferencia del dragón pasó de "este rey" a simplemente "yo".

"Me salvaste y por eso te estoy agradecido".



"Pero debes entender que, si el Poder Primordial cae en manos indignas, un baño de sangre volverá a azotar el Continente Samael".

Peor aún... ese antiguo 'Terror Definitivo', del amanecer del caos, regresará.

"Cuando eso suceda, tú, tus hermanas, tu madre y tu padre caerán bajo su ira".

"Y los únicos que podemos detener esto... somos tú y yo..."

Noa dio un paso adelante y el chapoteo del agua silenció las palabras del dragón.

"Sólo dices esto para hacerte entregar mi cuerpo".

Pero mantengo lo que dije: mi voluntad y mi cuerpo me pertenecen. No soy la marioneta de nadie.

"En cuanto a tu 'Terror Definitivo del Amanecer del Caos'..."

Noa levantó la cabeza, fijándose en los ojos del majestuoso dragón blanco, y habló con

una voz firme y potente:

"No importa lo fuerte que sea, mi padre siempre será más fuerte".

Traducido por:



Gคฃ๑ - RexScan